

## DE GAZAPOS Y PERLAS EN LA ÚLTIMA NOVELA DE MARIO VARGAS LLOSA

OSCAR G. PAMO REYNA

Resumen.- *En la última obra, El sueño del celta del laureado escritor Mario Vargas Llosa hay una serie de yerros. Consideramos que dichos yerros no son consecuencia del uso errado de los recursos literarios del autor, sino que se producen por desconocimiento de la terminología médica, pero que no desvaloran dicha obra.*

Palabras clave: gazapo, error, Mario Vargas Llosa, El sueño del celta.

Abstract.- *It is presented a blunders serial in the last book, The Dream of the Celt, of the laureate writer Mario Vargas Llosa. It is considered that those blunders are not consequence of the use of literary resources but true mistakes by themselves, and that they do not deflate that literature work.*

Key words: blunder, mistake, Mario Vargas Llosa, *The Dream of the Celt*.

### INTRODUCCIÓN

**S**e define *gazapo* como yerro que por inadvertencia deja escapar quien escribe o habla.<sup>1</sup> Por otro lado, *perla* tiene varias acepciones, pero ninguna significa yerro, error o equivocación. Por contraste o ironía, la acepción que se acerca al sentido en que la vamos a usar es la de cosa preciosa o exquisita en su clase. Sin embargo, en periodismo y crítica literaria existe la expresión ir a pescar perlas y se dice del pescador de perlas. En estos casos, *perla* tiene el significado -que no consta en el DRAE- de patraña, disparate o trapacería cuando en la información oral o escrita se encuentra alguna incongruencia bien sea de forma (gramatical) o de contenido (contexto).

La lectura rasante de la última novela de nuestro flamante Premio Nobel de Literatura 2010, Mario Vargas Llosa, nos muestra algunos vocablos y expresiones que, a juicio de este lector, pudieron ser cambiados o mejorados. Por supuesto que estos *gazapos* y *perlas* no le restan valor literario a la interesante novela basada en la vida del idealista irlandés Roger Casement.

---

<sup>1</sup> Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). 22ª. edición.

De aquí en adelante, voy a utilizar la novela *El sueño del celta* en la versión impresa que se vendiera profusamente a nivel nacional en los meses pasados.<sup>2</sup> Veamos:

*“¿Malaria, otra vez?, maldijo el cónsul. ¿Justamente en vísperas de la expedición? Tendría diarreas, hemorragias y la debilidad lo obligaría a guardar cama días y semanas...”*<sup>3</sup> Aquí tenemos dos observaciones. Primero, que las diarreas no son frecuentes en la malaria e incluso algunos estudios niegan tal asociación. Segundo, las hemorragias no son manifestaciones de la malaria.

Cuando para curar la malaria, dice que el remedio es, entre otros, “...panatela y mucho abrigo para sudar las infecciones”<sup>4</sup>; de nuevo tenemos dos observaciones. Primero que panatela es un bizcocho y panetela es un caldillo con pan rallado, arroz y otros ingredientes. Esta última suele reservarse para los que padecen de diarreas. La malaria se caracteriza por presentar episodios febriles que tiene la siguiente secuencia de eventos: escalofríos intensos con gran malestar, cefalea, mialgias y artralgias, que duran de 15 a 60 minutos; luego fiebre alta, de 40 a 41 °C, que dura dos a cuatro horas, y después, una sudoración profusa con alivio de los síntomas de inicio. Un enfermo con malaria, en el estado febril, es muy poco probable que tenga apetito como para ingerir un bizcocho (panatela) o una panetela. En todo caso, pasada la fiebre tomaría el líquido, es decir la panetela. La otra observación es que el paciente con malaria se abriga por los intensos escalofríos que preceden la fiebre a la que luego sucederá una sudoración profusa. Entonces, se abriga por los escalofríos y no para sudar.

También dice: “Stanley y sus acompañantes debían explicar a esos caciques semidesnudos...”<sup>5</sup> Desde esta oración en adelante, el autor llama caciques a los jefes tribales africanos. Cacique es una palabra de origen caribe que tuvo un uso muy difundido para denominar a los jefes de los pueblos indígenas de América que, me parece, no es aplicable o no es la mejor manera de denominar a los jefes tribales africanos.

*“Al parecer, muy joven (Henry Morton Stanley) partió a los Estados Unidos como polizante en un barco de carga...”*<sup>6</sup> Polizante es la manera despectiva como se denomina a los policías. Lo que el autor quiso decir fue *polizón*, que es aquel que se embarca clandestinamente.

<sup>2</sup> Vargas Llosa, Mario. *El sueño del celta* (2010).

<sup>3</sup> Op cit, pág. 36.

<sup>4</sup> Op cit, pág. 37.

<sup>5</sup> Op cit, pág. 39.

<sup>6</sup> Op cit, pág. 47.

En: "...picados por serpientes o devorados por las fieras..."<sup>7</sup> lo correcto debió ser mordidos por serpientes. Picar tiene el sentido de pinchar, hincar, perforar o carcomer pero lo que hace una serpiente es morder por cuanto tiene mandíbulas. Más adelante, sí dice lo correcto: "a ser mordidos por víboras."<sup>8</sup>

Otro extracto es: "... a la vez que centro religioso, era dispensario, sitio de vacunación, escuela..."<sup>9</sup> Si bien es cierto que para el año en que se relata en ese momento, 1889, ya existían las vacunas antivariólica y antirrábica es muy poco probable que las hayan estado aplicando en esa parte del África por cuanto se carecía de la cadena de frío, que es el sistema de almacenamiento, transporte, manejo y distribución de las vacunas, en recipientes a bajas temperaturas. Recién a partir de 1950 se dispuso de una vacuna antivariólica termoestable que permitió la vacunación masiva a nivel rural.

En: "Advertía el ligerísimo temblor en su voz que no conseguía disimular y esa rápida palpitación de su nariz que aparecía siempre que algo la preocupaba,"<sup>10</sup> los movimientos involuntarios que involucran los músculos de la pirámide nasal son muy raros. Aquí, es muy probable que se esté refiriendo a lo que conocemos como mioquimia, que son contracciones involuntarias episódicas que frecuentemente afectan el párpado superior antes que el inferior, pero no en la nariz, que suelen ocurrir en algunas personas sometidas a estrés o tensión.

Al describir una posible felación por las negras con dientes afilados escribe: "de pronto le daban a uno un mordisco y lo capaban."<sup>11</sup> Según el DRAE, capar significa extirpar los órganos genitales. Al respecto el DRAE no es muy explícito, pero luego lo explica como castrar que también lo define de la misma manera. En sentido estricto, capar se refiere a la extirpación de los testículos para que el animal macho (res, ave, etc.) engorde a la vez que se le disminuye la natural agresividad por la obvia ausencia de las hormonas masculinas. Entonces, en una felación como la descrita en la novela el supuesto peligro es de una sección de pene antes que ser capado.

Cuando relata que Casement, estando en África, recoge las quejas de los nativos y que: "Además, los árboles de caucho se han agotado, lo que obligaba a los recolectores a internarse cada vez más lejos en regiones desconocidas e inhóspitas..."<sup>12</sup> el autor no tiene en cuenta que el caucho (*Hevea brasiliensis*) es un árbol originario de la Amazonía, que los plantones

<sup>7</sup> Op cit, pág. 51.

<sup>8</sup> Op cit, pág. 90.

<sup>9</sup> Op cit, pág. 65.

<sup>10</sup> Op cit, pág. 67.

<sup>11</sup> Op cit, pág. 91.

<sup>12</sup> Op cit, pág. 95.

fueron llevados por los ingleses a las colonias inglesas y holandesas en Asia Meridional (Ceilán, Indonesia, Malasia, Tailandia) y después a los países ecuatoriales de África (Nigeria, Camerún, Liberia, Congo y Zaire). Por tanto, a diferencia del crecimiento natural de los árboles de caucho en la selva amazónica, en el Congo se trataba de plantaciones; esto es terrenos habilitados para cultivar los árboles de caucho. Estas plantaciones en régimen de monocultivo y muy tecnificados fueron introducidos por los europeos en el continente africano en el último tercio del siglo XIX. Entonces, el trabajo de los aborígenes africanos no solo consistió en extraer el caucho, sino también en cuidar los árboles y tal vez realizar nuevas plantaciones, tareas que no pudieron ser realizadas en regiones desconocidas e inhóspitas, como sí sucedió en la selva amazónica.

En "*Sus grandes ojos bailotearon en sus órbitas blancas*,"<sup>13</sup> hay otro error. Anatómicamente, las *órbitas* son las cuencas de los ojos. Así que de ningún modo puede haber órbitas blancas. Quizás el autor se refiere a la parte blanca, o escleróticas, de los globos oculares.

"*Con la tormenta había caído otra lluvia: la de esos escarabajos negruzcos que llamaban vinchucas. Mañana sus cadáveres alfombrarían la terraza, y si los pisaban crujirían como nueces y mancharían el piso con una sangre oscura.*"<sup>14</sup> La *vinchuca* (*Triatoma infestans*) es una chinche del orden Hemiptera y familia Reduviidae y no del orden Coleoptera; se le conoce como tal en Chile, Argentina y Bolivia mientras que en Perú se le denomina chirimacha. Las vinchucas viven en los escondrijos de los domicilios y se dejan caer de los techos (de allí su nombre quechua *wichúkukk* que significa 'que caen') en la oscuridad para alimentarse de la sangre (hematófagos) de los humanos en este caso, y así transmitir al tripanosoma causante de la enfermedad de chagas. Por tanto, las vinchucas no caen como lluvia, y tienen alas muy cortas que solo les permiten vuelos muy cortos; como se dijo, viven ocultos. Hay otras especies de triatominos en la selva amazónica que también tienen hábitos domiciliarios como las vinchucas y, algunas, como las del género *Rhodnius* que viven en las copas de las palmeras de donde pueden realizar vuelos cortos hacia las viviendas. Por tanto, las vinchucas a las cuales se refiere el escritor deben ser otro tipo de insecto, pero no las vinchucas. En la selva, suele darse la denominación de chinche de burro o chinche de mula a estos triatominos, pero no el de vinchuca, por lo que es poco probable que se haya empleado dicho nombre a fines del siglo XIX.

En la obra, hay algunas notas sobre dolores en la columna vertebral del personaje; así, "*la artritis en la columna vertebral, el iliaco y las rodillas, se*

---

<sup>13</sup> Op cit, pág. 161.

<sup>14</sup> Op cit, pág. 205.

*había agravado.*"<sup>15</sup> Considerando la edad de inicio, el sexo masculino y el compromiso articular es muy probable que se trate de lo que conocemos como una artropatía seronegativa. La observación es que el íliaco no es una articulación, sino un hueso. Por tanto, debió escribirse *articulación sacroiliaca* en lugar de *íliaco*.

En "*Espero que si se da el caso, muramos así y no tragándonos esta pócima amazónica, que debe ser indigesta,*"<sup>16</sup> la pócima a la cual se hace referencia es el curare. Así: "*...les entregó el veneno que le habían pedido por si eran capturados. El oficial les explicó que se trataba de curare amazónico. El efecto sería instantáneo.*"<sup>17</sup> El curare es el veneno de tipo alcaloide (d-tubocurarina) que es preparado de la raíz y el tallo de la planta del mismo nombre, curare (*Chondrodendrum tomentosum*), el cual produce bloqueo de los receptores de acetilcolina en la placa terminal, lo que lleva a impedir la conducción motora a través de la placa neuromuscular con la consiguiente parálisis muscular, siendo deletérea por su acción sobre los músculos respiratorios. Esta propiedad de veneno es la que los indios usaban para empapar con curare las puntas de sus flechas a ser lanzadas con cerbatanas durante las cacerías. En primer lugar, la ingestión del curare no puede ser indigesta, como escribe el autor, porque no tiene olor ni acritud. En segundo lugar, la ingestión del curare no es tóxica, lo que fue demostrado por Claude Bernard en 1849, tanto así que los animales cazados con esta modalidad pueden ser ingeridos.

Considero que los gazapos y perlas mostrados no son propiamente parte de las libertades literarias del autor, puesto que no son figuras literarias propiamente, sino que se trata de verdaderos yerros. De cualquier modo, considero que los errores mostrados no alteran el desenvolvimiento de la trama ni mucho menos le restan valor literario.

## BIBLIOGRAFÍA

- GUMILLA, José. (1992) Del mortal veneno llamado curare: raro modo de fabricarlo. En: Horacio Jorge Becco. Historia Real y fantástica del Nuevo Mundo. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho; 260-261.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (DRAE). 22ª. Edición. URL disponible en: [www.rae.es](http://www.rae.es) (Fecha de acceso: marzo del 2011).
- HONDÓN, José Armando. (2001-2002) El curare: mito y realidad. En: Pittieria, Mérida; 31: 33-39.

<sup>15</sup> Op cit, pág. 386.

<sup>16</sup> Op cit, pág. 434.

<sup>17</sup> Op cit, pág. 435.

- NÁQUIRA, César y CABRERA, Rufino. (2009) Breve reseña histórica de la enfermedad de Chagas a cien años de su descubrimiento y situación actual en el Perú. En: *Rev Perú Med Exp Salud pública*; 26 (4): 494-504.
- SCHULTES, Richard Evans. The domestication of the rubber tree: economic and sociological implications. Oct, 1993. URL disponible en: [http://findarticles.com/p/articles/mi\\_m0254/is\\_n4\\_v52/ai\\_14558040/?tag=content;coll](http://findarticles.com/p/articles/mi_m0254/is_n4_v52/ai_14558040/?tag=content;coll) (Fecha de acceso: abril del 2011).
- Sodeinde O. y otros. (1997) Lack of association between falciparum malaria parasitemia and acute diarrhea in Nigerian children. En: *Am J Trop Med Hyg*; 57 (6): 702-5.
- VARGAS LLOSA, Mario. (2010) *El sueño del celta*. Lima: Alfaguara.